

EL ROL DE ENFERMERÍA FRENTE A UNA ESTRUCTURA FAMILIAR CAMBIANTE

Angelina Dois Castellón^a

Resumen

En la sociedad occidental, durante los últimos decenios, la familia ha experimentado cambios estructurales consecuencia del ingreso de la mujer al trabajo. Chile no se ha visto ajeno a esta situación, pese a que sigue prevaleciendo el modelo de familia nuclear biparental y a no existir ley de divorcio vincular.

El proceso de separación conyugal conlleva una crisis que plantea exigencias extremas a todos los miembros de la familia. Éste consiste, en última instancia, en la disociación instrumental de la pareja marital y parental que, en el matrimonio, están fusionadas.

Aunque el nivel de ajuste después de la separación refleja, en gran parte, la historia previa a la ruptura la evolución y las consecuencias del proceso van a depender de la forma como se manejan las tensiones y diferencias surgidas en esta etapa.

Este artículo invita a reflexionar sobre la forma de abordar el trabajo de enfermería con familias que atraviesan por un proceso de separación conyugal y la manera de ayudar a todos sus miembros a sobrellevar la crisis y a asegurar la continuidad de sus procesos de crecimiento, desarrollo y diferenciación, de acuerdo con sus edades, roles y funciones.

Palabras clave

*Separación conyugal
Crisis familiar
Enfermería familiar*

^a Enfermera - Matrona, Licenciada en Enfermería. Terapeuta Familiar y de Parejas, Instructor Asociado al Departamento de Salud Mental y Psiquiatría, Escuela de Enfermería, Pontificia Universidad Católica de Chile.

THE ROLE OF NURSING BEFORE THE CHANGING FAMILY STRUCTURE

Summary

In the Western society, the family has experienced structural changes, during the last decades, due to the enrolment of the woman to the work market. This matter has not been strange to Chile, despite the fact that the model of nuclear family prevails and there is not tie divorce law in the Chilean law system.

The process of conjugal separation entails a crisis that raises extreme demands to all family members. This consists, as a last resort, of the instrumental dissociation of the marital and parental couple, which in the marriage is joined together.

Although the post-divorce adjustment level shows to a large extent the previous history to the rupture, the evolution and the consequences of the process will depend on how the tensions and differences arisen in this phase are handled.

This article invites to think about the approach of nursing work with families under a process of conjugal divorce, and how to help all its members to overcome the crisis and to assure the continuity of its processes of personal growth, development and differentiation, according to their ages, roles and functions.

Key words

Familiar crisis

Familiar nursing

En los últimos tres a cuatro decenios, en Chile se han experimentado cambios en los tipos de organización familiar consecuencia de la modernización de la sociedad y la incorporación de la mujer al trabajo. La realidad indica que el modelo de familia nuclear biparental, amplia e idealmente aceptado por nuestra sociedad, dista de ser el más frecuente y coexiste con otra gran gama de tipos de familias, desde la familia extensa a la nuclear, familias uniparentales, consensuales y reconstituidas.¹

Este artículo invita a reflexionar sobre la forma de abordar el trabajo de enfermería con familias que atraviesan por un proceso de separación conyugal, considerando que en una sociedad como la nuestra, de consumo y centrada, muchas veces, en las apariencias, es difícil encontrar los espacios emocionales necesarios para trabajar las pérdidas, elaborar el duelo y reflexionar sobre la forma como cada miembro de la familia está viviendo el proceso de separación conyugal.

Siempre se debe recordar que las consecuencias de la separación conyugal no pueden establecerse *a priori* y significan un cambio en la estructura y organización familiar.

En 1986 el índice de separación conyugal en el Gran Santiago fluctuaba entre el 9,5 y 17,5% en los distintos estratos socioeconómicos.²

En 1992, según el último Censo de Población y Vivienda, y la Encuesta de la Comisión Nacional de la Familia, del total de hogares que había en Chile, el 58,2% eran familias nucleares, de éstas el 65,7% tenían en su jefatura a una pareja. El 20% eran hogares monoparentales, el 84% de éstos tenían jefatura femenina. El 67% de los encuestados respondió que el área más importante de su vida era la familia.

El 70% de los chilenos, adultos y jóvenes, aspiran a un matrimonio para toda la vida. El 61,2% de las personas inician sus vínculos de pareja en una unión por amor y el deseo de vivir juntos y tener hijos, y las principales causas de ruptura matrimonial son la infidelidad (47,7%) y la violencia intrafamiliar (30,2%).

La valoración de la relación conyugal es vivenciada de manera distinta por hombres y mujeres. Un 64,5% de los esposos respondió que es lo más importante de la vida familiar, pero sólo un 49,5% de las esposas hizo lo mismo. La diferencia está en la valoración que de ello hacen hombres y mujeres: las mujeres hacen énfasis en la ternura, el compañerismo y la manera de educar a los hijos, y los hombres destacan la buena situación económica y la sexualidad.¹

Al enfrentar un caso de separación conyugal es muy probable que el sistema familiar presente cierto grado de desorganización y requiera ayuda terapéutica. Esta tarea no es fácil, pues la ruptura matrimonial es considerada como un profundo quiebre dentro de la estructura de la sociedad.

Se tiende a pensar que sus miembros necesariamente tienen menos recursos para continuar desarrollándose, se las evalúa desde una postura de déficit y carencias, y se subestima la capacidad de los padres para asumir roles de crianza y formación de los hijos.

Además, deben enfrentar los estigmas sociales relacionados con las familia monoparentales, especialmente si son de jefatura femenina, y las consecuencias socioeconómicas dadas por la discriminación de género que las afecta.³

Los miembros de la nueva estructura familiar deben resolver aspectos relativos a la reorganización socioeconómica, a la redistribución de roles y funciones, a la contención afectiva de sus miembros, a las relaciones con las familias de origen y los amigos, etcétera. Sin duda, es un sistema que se ve sometido a un gran estrés interno y también externo, por lo que no es difícil suponer que la reorganización de la familia, durante y después de una separación conyugal, es un proceso lento y muchas veces doloroso.

La tarea de los profesionales que trabajan en este aspecto no es reunir a la pareja marital, sino evitar el divorcio parental, ayudando a reactualizar este subsistema y fortaleciendo sus capacidades para cumplir con las funciones normativas y nutricias que el rol exige.

Por otra parte, el ajuste después de la separación de los hijos es paralelo al de los padres e incluye el proceso de elaboración de lo sucedido y la capacidad de reorganizarse.⁴ Es frecuente que las familias pidan ayuda por problemas que se manifiestan en los hijos: desde somatizaciones a

conductas regresivas, depresivas, de consumo de droga o alcohol, o de bajo rendimiento académico. Puede ser tentador buscar sólo la solución inmediata del problema de la familia; sin embargo, si los profesionales de enfermería no valoran la situación en que éste se desarrolla, probablemente el síntoma rotará o se hará rígido en uno de los miembros del sistema.

Para conocer cuáles son los criterios con que una familia juzga y enfrenta la separación conyugal, es necesario conocer su epistemología y su sistema de significados, pues éstos no permiten acceder a soluciones más creativas, integradas y flexibles que los orienten hacia un cambio más adaptable a la situación en que se encuentran.

Es por ello que en este artículo se considera muy importante que los profesionales de enfermería no centren su quehacer en sus propios sistemas de significados, ideas y convicciones acerca de la separación conyugal. De esta forma podrán conocer y acoplarse al sistema de significados de la familia y así ayudar a redefinir y crear una nueva realidad que permita a sus miembros continuar sus procesos de crecimiento, desarrollo y logro de sus tareas evolutivas de acuerdo con cada etapa del ciclo vital individual y familiar.

Además, se les dará la posibilidad de acceder a sus propios recursos emocionales y personales para hacer frente a la crisis que están viviendo.

La valoración de enfermería, con la construcción de hipótesis amplias que consideren elementos familiares estructurales, transgeneracionales, procesos de diferenciación y eventos del ciclo vital que están influyendo en el sistema y en cada uno de sus miembros, dará la posibilidad de obtener una visión panorámica de la familia, más integradora y compleja, aun cuando no se trabaje sobre todos estos aspectos.

De esta manera se podrán rescatar los recursos y capacidades de sus miembros, resignificar historias y permitir que se desarrollen procesos de diferenciación para que la crisis sea un puente creativo de crecimiento personal y familiar a partir de la reorganización de la estructura y de las relaciones entre sus miembros.

Es preciso ayudar a los padres de manera tal que puedan cumplir con labores de coparentalidad responsable, como punto de partida de un proceso de autorreparación para todos los comprometidos en la crisis de la separación conyugal, dejando a los hijos fuera del conflicto, con acceso libre a ambos padres, a sus respectivas familias de origen y a sus redes de apoyo.

Por otro lado, también se los debe reforzar en la tarea de ayudar a sus hijos a pasar por el proceso de separación, una de las más difíciles que deben afrontar, dado que los conflictos y malos estados de ánimo, y los procedimientos legales, pueden sabotear la salud emocional de los hijos.

Los hijos requerirán ayuda para resolver el duelo que significa la pérdida de la familia nuclear y de la cotidianidad de sus miembros, reconocer y aceptar la realidad de la permanencia de la separación y mantenerse alejados del conflicto conyugal.

Por múltiples razones nuestra sociedad no está preparada para brindar apoyo institucionalizado a los miembros de las familias que se separan, tampoco existe la conciencia en las personas de

la importancia de buscar ayuda terapéutica para acompañarlos en el proceso de reorganización familiar luego de la separación.

Es tarea de los equipos de salud promover el autocuidado de los sistemas familiares haciendo más accesible la ayuda desde las instituciones públicas y privadas para crear un cambio de actitud que promueva la salud psicológica de los miembros de la comunidad.

Formar grupos de ayuda para adultos y niños, trabajar en conjunto con familias y publicar instrumentos escritos que sirvan de guía para profesionales, profesores y padres puede ser una vía para fomentar el cuidado de la salud mental de quienes pasan por procesos de separación conyugal.

Finalmente, hablar y trabajar abiertamente el tema y las consecuencias en todos los miembros de la familia según sexo, edad, rol y función, hace que la separación conyugal pueda ser abordada como un acontecimiento no deseable, pero probable, en el ciclo de vida familiar y, por tanto, como una posibilidad de elaborarla de manera tal que asegure la continuidad en el tiempo de la familia que, a pesar de no ajustarse al modelo ideal y socialmente más aceptado, tiene derechos que reclamar y funciones que cumplir.

Referencias bibliográficas

1. Bernales S. La familia chilena actual, ¿Cuál familia? *Familias y Terapias, Rev. Inst. Chil. Terapia Familiar* 1993;2.
2. Reyes C, Muñoz M. *Una mirada al interior de la familia*. Santiago: Ediciones Universidad Católica de Chile; 1997.
3. Walters M, Carter B, Papp P., Silverstein O. *La red invisible*. Paidós; 1991.
4. Herscovici P. Padres e hijos de la separación. *Rev. Sist. Familiares* 1986;

Bibliografía

- Atwood J. *A social constructionist approach to counseling the single parent family*. E-Mail: lift516@aol.com. Disponible en: <http://users.aol.com/lift516/parents/sparents.html>.
- Aylwin M, Walker, I. *Familia y divorcio: razones de una posición*. Santiago: Editorial Los Andes; 1996.
- Bernales S. Reflexiones sobre separación matrimonial y familias. *Familias y Terapias, Rev. Inst. Chil. Terapia Familiar*, 1995;3.
- Bowen M. *De la familia al individuo*. Buenos Aires: Ediciones Paidós, 1991.
- Bozsormenyi-Nagy I, Spark G. *Lealtades invisibles*. Buenos Aires: Amorrortu Editores; 1983.
- Carrasco E. Familia y rendimiento escolar. *Familias y Terapias Rev. Inst. Chil. Terapia Familiar* 1993; 1.
- Cortés P, Kosubova K. *Análisis del nivel de adaptación alcanzado por hijos de padres separados vs hijos de padres que viven juntos*. Santiago. Anales del Primer Congreso Nacional de Psicólogos; 1985.
- Danielle JD. *Mediation. A forum for child and family focused decision making*. Disponible en: <http://cosd.babyside.net/newsvac.htm>.
- Hamel P. Separación matrimonial: repercusiones y recursos. Resultados de una investigación. *Familias y Terapias. Rev. Inst. Chil. Terapia Familiar*, 1997;8.

- Hamel, P; Klorman, E ; Torres, P; Sepúlveda, E y Segura. T. *Comparación psicosocial de padres mejor avenidos, peor avenidos y separados*. Anales del Primer Congreso Nacional de Psicólogos, Santiago, 1985.
- Hamel, P., Bernales, S., Campos, S., Estrada, A. Separación matrimonial: ¿Litigar o consensuar?. *Familias y Terapias*. *Rev. Inst. Chil. Terapia Familiar*, 1995;6.
- Pedro Herscovici. Padres e hijos de la separación. *Rev. Sist Familiares*, 1986.
- Rhona Mahony. *Divorce, nontraditional families, and its consequences for children*. Disponible en: <http://www.leland.stanford.edu/~rma.../Divorce.htm>, 1997.
- Nightingale, Lois. Ph.D. *My parents still love me even though they 're getting divorced*. California, 1997.
- Repetto, P. Las variables familiares y su relación con el rendimiento académico. *Familias y Terapias*, *Rev. Inst. Chil. Terapia Familiar*, 1997;8.
- Reyes, C., Muñoz, M. *Una mirada al interior de la familia*. Santiago: Ediciones Universidad Católica de Chile, 1997.
- Hedy Schleifer, M.A., LMHC. *Learning to "Get Along" for the Best Interest of the Child*. Winter Park, Florida 1996. Disponible en: index.htmlindex.htmlmailto.
- Smith, Kevin M., *Our summer vacation ... a few lessons learned by this dad*. Disponible en: <http://cosd.babyside.net/newsvac.htm>, 1998.
- Walters, M., Carter, B., Papp, P., Silverstein O. *La red invisible*. Argentina: Paidós, 1991.

Fecha de recepción: agosto de 1999